

19/05/2009

La consejera Urgell adelanta en San Telmo la creación de una red vasca de museos

La nueva consejera de Cultura del Gobierno Vasco, Blanca Urgell, compareció ayer por primera vez ante los medios guipuzcoanos, aunque de un modo informal. Fue en la visita que cursó a las obras de ampliación y rehabilitación del Museo de San Telmo. Urgell eligió el centro donostiarra para celebrar el Día Internacional de los Museos porque es el museo más antiguo de la comunidad y está en un momento muy interesante, de renovación tanto interna como externa.

Preguntada directamente sobre si el nuevo Gobierno Vasco tiene entre sus planes incrementar su aportación al Museo de San Telmo, la consejera indicó que era un poco pronto. Primero vamos a conocer el proyecto, a interesarnos por él, y luego ya hablaremos del dinero. El alcalde Odón Elorza recordó que el Ejecutivo autónomo ha aportado hasta el momento 3,5 millones de euros al proyecto y coincidió en que no es momento de hablar de dinero con la consejera, a la que agradeció el apoyo manifestado con la visita diez días después de haber tomado posesión de su cargo.

Elorza situó en finales de 2010 o comienzos de 2011 la fecha en la que por fin estará abierto al público el museo donostiarra. Las obras para rehabilitar el viejo edificio y construir el nuevo anexo se prolongaron durante su proceso previo y acumulan un considerable retraso en su ejecución. Fueron adjudicadas en marzo de 2007 con un plazo de ejecución previsto en 26 meses, que concluiría este mes. Sin embargo, los trabajos se prolongarán durante aproximadamente año y medio más.

El alcalde consideró el retraso como lógico al tratarse de una intervención con un ingrediente de rehabilitación muy, muy importante. Las obras que están transformando el edificio de la plaza Zuloaga se han visto afectadas por varias sorpresas, en forma de la aparición de elementos cuya existencia se desconocía y que han exigido intervenciones arqueológicas y de restauración importantes. Es el caso de los restos de pinturas descubiertos en la bóveda de la iglesia o de una deteriorada cripta situada bajo el altar de la misma.

Pese a algún problemilla con los tacones, la consejera quiso entrar en la cripta, junto con el alcalde y la directora del museo, Susana Soto. Esta última explicó a la nueva titular de Cultura la práctica medieval de construir criptas para elevar la altura de los altares y acoger el enterramiento de los promotores del mismo, en este caso la familia Idiakoz.

Sólo en Erreenteria y Oñati se conservan criptas de este tipo, que se ha optado por reconstruir en San Telmo.

Si estos imprevistos han desajustado el proyecto en el tiempo, no se han traducido en una desviación presupuestaria. Según insistió Soto, aunque las obras estaban presupuestadas inicialmente en aproximadamente 16 millones, en el concurso se licitaron por 14,6 millones de euros. La diferencia se ha utilizado para cubrir las actuaciones imprevistas.

El nuevo San Telmo se aproxima pero sigue sin encontrar su lema. El Ayuntamiento donostiarra ha utilizado hasta ahora la expresión museo de sociedad para expresar un concepto de museo que intentará explicar los mitos, la transformación y los retos de la sociedad vasca y no será estrictamente ni un museo histórico ni artístico. Sin embargo, Elorza y Soto admitieron a Urgell que se está buscando un lema que explique ese concepto de un modo más atractivo.

La consejera cerró encantada la visita, avanzando su deseo de que San Telmo participe en una red de museos vascos. Todavía estamos viendo un poco el terreno que pisamos, pero nos preocupa que la oferta museística esté un poco desperdigada. Tenemos la idea de pensar en una red en la que se vayan integrando los museos vascos, compartiendo sus experiencias. Teniendo una idea de conjunto, queremos pensar en los museos en términos de comunidad autónoma, viendo qué tenemos y qué no tenemos.